



Mireia Farré Mallofré

Responsable de l'Àrea de Població i Territori. IDESCAT

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo? ¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Colaborar en el consejo editorial de *Índice* ha sido una experiencia muy rica en aprendizajes e intercambios de ideas y perspectivas con personas muy diversas, desde los responsables del INE, hasta personas vinculadas al mundo académico, de la empresa y de los sindicatos y, por descontado, con los directores de la revista, que siempre impulsan y vehiculan las aportaciones con gran dedicación, rigor y profesionalidad. La diversidad de perspectivas enriquece y amplía sobremanera la visión que de la estadística se ofrece desde la revista. Los artículos de los expertos que colaboran en *Índice* ayudan a visibilizar los productos de la estadística oficial y también son especialmente útiles cuando señalan las lagunas y las potenciales áreas de mejora de las estadísticas.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Todos los números aportan información interesante sobre temas muy relevantes y de actualidad, como por ejemplo el reto demográfico y la transición ecológica, que han dado lugar a sendos números, *Demografía* (74) y *Cambio climático* (72). En los tiempos actuales se hace muy necesario, por razones obvias, un número sobre *Estadísticas de la COVID-19*. Un tema importante que aún no ha sido abordado por *Índice*, son las Estadísticas de las lenguas, que es de gran interés, atendiendo a la riqueza y diversidad de lenguas que tenemos en nuestro país. Finalmente, sugeriría un número sobre *Estadísticas y series históricas*.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros,

¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Las proyecciones demográficas auguran un envejecimiento ineluctable de la población. Esta perspectiva suscita temor y preocupación a causa de una visión negativa y estereotipada de la vejez, cuando en realidad el envejecimiento demográfico es el resultado principal de una alta esperanza de vida, que refleja los elevados niveles de bienestar en nuestra sociedad. El reto que supone el envejecimiento demográfico, entendido como el aumento del número y de la proporción de habitantes de más edad, es múltiple y exige mantener servicios de salud públicos y de calidad para toda la población. La pandemia de la COVID-19 se ha cebado en la población vulnerable de más edad y obliga a plantearse las

condiciones residenciales de esta población y reconocer y valorizar los trabajos de cuidados, que llevan a cabo especialmente mujeres e inmigrantes. Las migraciones internacionales serán un componente necesario para la sostenibilidad demográfica de los países europeos, que deberían, en los próximos 20 años, activar políticas de empleo, acogida y educación para la población inmigrada. Finalmente, hay que repensar la misma definición de vejez y pasar de un umbral estático (65 años) a un umbral dinámico, ya que la expectativa de vida a esa edad se ha duplicado en el último siglo. También han aumentado los años vividos en buena salud y con ello las posibilidades de participación en el mundo laboral y social de la población de más edad. Por ello tendría más sentido definir el umbral de la vejez de una forma dinámica, que tenga en cuenta estos cambios. ●



Ángel Bizcarrondo

Ingeniero industrial superior. Exdirector del Centro de Estudios Garrigues. Ha sido profesor de la Escuela de Hacienda Pública y del Instituto de Empresa

Todo esfuerzo recapitulativo nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre el tiempo pasado y hacer un balance, siquiera provisional, sobre la experiencia vivida. Aunque mi permanencia en el Consejo de la Revista es menos dilatada que la de la mayoría de mis compañeros me ha permitido acumular vivencias de gran interés tanto en el aspecto científico como en el de las relaciones personales que se han visto enriquecidas por el diálogo

con personas de elevada cualificación profesional y exquisito trato personal.

Vaya por delante una confesión íntima, porque he tenido a lo largo de mi vida una relación contradictoria y, en cierto modo conflictiva, con la estadística que me proporcionó algún disgusto en mis lejanos tiempos de estudiante de ingeniería, posteriormente compensado en mi vida profesional por aportaciones muy valiosas que me han servido para dar consistencia a diversos proyectos. Sirva este testimonio personal para explicar el carácter subjetivo de alguna de las opiniones que expondré.

75 años de vida para una institución que no solo permanece, sino que mantiene reforzada su vigencia representa la prueba más evidente del sentido de su existencia que resulta imprescindible para el progreso de la sociedad española, no solo del sector público, también y muy señaladamente para la comunidad en su conjunto, aunque este esfuerzo no siempre haya sido suficientemente apreciado.

Una de las peculiaridades del INE radica, a mi juicio, en la prudente discreción con la que desempeña su función que, sin duda, responde al propósito de asegurar la independencia y ecuanimidad de su actuación, pero que, por otra parte, supone la renuncia voluntaria al justo reconocimiento que merecería por su decisiva contribución.

Por ese motivo pienso que la función fundamental de la revista *Índice*, y considero que así sucede en la práctica, consiste en convencer a la sociedad de que la estadística es necesaria para avanzar en todos los ámbitos, científicos, social y empresarial,

Cuando se repasa el detallado catálogo de los 78 números de la revista *Índice* sorprende la variedad de temas abordados; desde los que atienden a cuestiones propias de la filosofía: como el uso del tiempo o la felicidad, los que se dedican a problemas tecnológicos o científicos de actualidad: la georreferenciación o el cambio climático, o tratan temas sociales como la salud o el sexo, hasta los más habituales sobre temas económicos.

A mi juicio, esa portentosa amplitud de campo de estudio unida a la capacidad de hacer avanzar a muy distintas disciplinas académicas

es la mejor contribución de la estadística a la causa del conocimiento y la revista *Índice* refleja en su rica historia esta característica singular. Esa es la razón por la que no me considero capaz de inclinar mis preferencias por solo uno de los números publicados dado que es, precisamente, el conjunto y diversidad de los asuntos tratados la principal riqueza de *Índice*.

En congruencia con la tesis expuesta sugeriría un número que tratase propiamente de la estadística, que convirtiese a esta ciencia en objeto de análisis, que mostrase con claridad sus logros, que saliera al paso de tantas creencias mostrencas que desdeñan su importancia y rigor argumental. Bien podría servir esta efemérides para convertir a esta disciplina en protagonista, aunque fuera de modo efímero.

*75 años de vida para una institución
que no solo permanece, sino que
mantiene reforzada su vigencia
representa la prueba más evidente
del sentido de su existencia que resulta
imprescindible para el progreso
de la sociedad española*

Contrariamente a la declaración tantas veces repetida sobre la impredecibilidad del futuro, lo característicamente humano es precisamente la preocupación por el porvenir. Vivimos en función de un futuro imaginado, sobre el que proyectamos nuestros temores y deseos. Somos seres proyectivos y en el tiempo presente parecen abundar más los temores que las esperanzas. Tal vez, la estadística pudiera ayudarnos a disipar algunos motivos del extendido pesimismo actual. ●



Rafael Fernández Campos

Chief Data Officer Bankia.
Presidente Club de CDO
de España

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo?

Cuando esta revista comenzó su andadura, no existía la fiebre que hoy existe por los datos: los científicos de datos como nuevas estrellas del rock, la llamada economía del dato, las empresas que se definen como *dirigidas por datos*... Hoy el dato es considerado un activo generador de valor y, sin embargo, no hace mucho tiempo era considerado un mero subproducto de las actividades de una compañía, algo así como el humo que sale de un tubo de escape.

Mi colaboración con esta revista me ha hecho comprender la inmensidad del universo del dato y de la información. Un mundo donde hay profesionales, servidores públicos como los que hoy desempeñan sus funciones en el INE, cuyo amor por el rigor, las buenas prácticas, la gobernanza, la disciplina y la calidad de los procesos estadísticos, son una marca ineludible de su trabajo y un ejemplo para todos los que, con el tiempo, nos hemos dedicado a esta profesión.

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Desde mi posición actual de Presidente del Club de CDO, tengo contacto con multitud de organismos, tanto públicos como privados, dedicados al dato y la información. Este conocimiento me ha hecho constatar que la colaboración público-privada es esencial para lograr que la digitalización sea un motor de crecimiento del país y que esta se fundamente sobre unos sólidos principios éticos. No en vano esta colaboración es clave para la creación de los Espacios de Datos Europeos, uno de los pilares de la Estrategia de Datos de la Unión Europea.

La revista *Índice* es un punto de encuentro de referencia de los esfuerzos públicos y privados por avanzar en un uso de los datos generador de valor. Por este motivo, *Índice* debe servir de catalizador de la cooperación necesaria entre empresas y administraciones públicas, hacia una estrategia de datos común, que nos haga crecer como país y como continente, para ser capaces de ser dueños de nuestro futuro como sociedad digital.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Me gustan todos aquellos números que ponen de manifiesto las cosas buenas que, como país, tenemos y construimos. Los números que demuestran que España es un país increíble, lleno de personas buenas y excelentes, creativas, trabajadoras y responsables. Detesto el discurso que alaba siempre lo foráneo, por el mero hecho de serlo.

Por este motivo quizá faltaría un número transversal sobre la autoestima de país, un número optimista. Un número que aporte datos sobre los que construir un relato de superación, que nos muestre las bases sólidas que tenemos, sobre las que seguir construyendo un país cada vez mejor.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Mi mayor temor es que la generación de mis hijos no quiera ni sepa entenderse con los que no piensan como ellos, que herede una lacerante incapacidad para lograr consensos. Por eso creo que una prioridad debería ser la educación para el desarrollo del espíritu crítico y para identificar la manipulación, algo para lo que los datos, por cierto, nos pueden ayudar. Mi deseo es una sociedad educada para el acuerdo y no para la confrontación, solo posible sobre la base de dos pilares: la educación y el buen ejemplo. ●



Juan de Lucio

**Profesor Titular
e investigador
de la Universidad
de Alcalá de Henares**

**¿Qué te ha aportado colaborar con la revista Índice como consejero durante este tiempo?
¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?**

El 75 aniversario del INE es un momento fantástico para reflexionar sobre el papel de la Estadística en una sociedad moderna. En la actualidad, parece que se reconoce el papel de los datos y la información estructurada como algo novedoso. Sin embargo, estado y estadística son dos palabras gemelas. El estado y la sociedad necesitan medir para gestionar. La falta de datos fiables genera desconcierto, desapego institucio-

nal y falta de credibilidad porque, en definitiva, se gestiona con información inadecuada. Los datos de las crisis más recientes confirman que aquellos que dispusieron de mejor información pudieron gestionarla más adecuadamente. Los estados más desarrollados son los que disponen de mejor información estadística.

En este contexto, la revista Índice es capaz de comunicar los avances estadísticos y sensibilizar sobre la necesidad de atender las necesidades de información de un estado moderno. Participar en este proyecto y apoyar al principal responsable de la información estadística en España, el INE, es gratificante a la vez que una responsabilidad elevada.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

En casi dos décadas la revista ha sido testigo de importantes transformaciones en la estadística nacional. Al modelo de recogida de datos con encuestas, se le ha sumado la explotación de registros administrativos y hoy en día la realización de estadísticas con sistemas totalmente informatizados que agilizan la recogida, el tratamiento y la difusión de resultados. Las encuestas siguen siendo válidas y necesarias, pero en algunos casos se han visto superadas por nuevas aproximaciones a la generación de información estadística.

En este sentido, el reto se la estadística en los próximos años es avanzar en el tratamiento en tiempo real de datos recogidos por sistemas automáticos como sensores y otras tecnologías de la información y la comunicación. Las empresas ya están en esta carrera desde hace años con resultados espectaculares. Los sistemas estadísticos públicos descansan en procedimientos del siglo pasado y con baja capacidad de adaptación al nuevo entorno, a pesar de los esfuerzos que ya se están realizando desde hace algunos años. Creo que, en este sentido, sería necesario un número específico sobre el nuevo entorno en el que se debe desenvolver la estadística pública. Probablemente sea necesario un nuevo marco normativo en el que el INE pudiera tener acceso a información que ya está

recogida por terceros. Algunas empresas obtienen valor añadido de la información facilitada por millones de usuarios que, en su incesante tarea de generar datos en muchos casos sin ser conscientes de ello, solo son capaces de apropiarse de parte pequeña del valor que podrían generar estos datos, no solo de manera privada sino también colectivamente. Es necesario un marco normativo que permita que se recupere el valor social de la información proporcionada por los usuarios de servicios privados.

Finalmente, creo que es necesaria una modernización de la interpretación del secreto estadístico. Hay multitud de aproximaciones que permiten una mayor difusión de información que la que actualmente se proporciona tanto de variables como de datos individuales que con un sistema adecuado de anonimización y acceso podrían ser utilizados y generar valor social.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Desde el punto de vista de la estadística pública mi mayor temor es la instrumentalización de los productores de información. El INE ha sabido mantener la independencia, el rigor y proteger la calidad técnica de la información que elabora y difunde. Así debe ser y todos debemos exigir este ámbito de independencia y rigor por el bien colectivo. No ha sido así en otras instituciones que elaborando información estadística se han visto instrumentalizadas o utilizadas directamente con fines que nada tiene que ver con la provisión de información estadística de calidad. El desgaste que genera la pérdida de independencia y calidad en la provisión de datos trasciende a la estadística y afecta de manera directa al estado al afectar uno de sus pilares. Por ello la prioridad, a la vez que el deseo, debe seguir siendo la independencia y el rigor a la vez que las exigencias por la provisión de información útil a la sociedad. ●



Lázaro Villada

Vicepresidente de Spainsif, ha sido profesor universitario, presidente de OCOPEN, Director general y socio mundial de Mercer

La vida en sociedad en las naciones modernas regidas bajo una democracia liberal pide de la cooperación y la solidaridad de todos para alcanzar, de una parte, los objetivos que libremente escoja cada ciudadano, y de otra, el bien público, el bien común al que aspiramos todos para mejorar nuestras vidas y las de los demás.

Ese impulso de mejora privado y público no puede darse si desconocemos la situación de partida. Necesitamos cuantificar la realidad para saber desde dónde estamos edificando una sociedad que deseamos mejor.

La estadística pública, en particular el Instituto Nacional de Estadística, viene liderando la realización de la foto de la realidad, el dibujo de nuestras fortalezas y debilidades que se desprende de los datos que, de manera técnica e independiente, realizan los técnicos del Instituto. La estadística privada ayuda y complementa este dibujo de la realidad, aportando matices enriquecedores, intereses particulares legítimos y completando en definitiva el abanico de herramientas para entender la realidad, paso previo a la mejora de la misma.

Desde mi actividad profesional, centrada en la gestión, en el mundo del trabajo y las retri-

buciones profesionales y compensaciones laborales, y muy particularmente en el análisis de las pensiones públicas y privadas, he utilizado siempre las estadísticas, privadas y públicas, como base de conocimiento, reconociendo a las del Instituto Nacional de Estadística un plus de credibilidad y buen hacer profesional. Desde mi labor como consejero de la Revista Índice, que quiere difundir precisamente esas estadísticas, públicas y privadas, he tenido la oportunidad de conocer, de primera mano, la labor permanente, a veces no reconocida por la sociedad, de los estadísticos españoles. A ellos mi reconocimiento y gratitud en el 75 aniversario del INE, y a mis compañeros del Consejo de la revista Índice mi afecto y amistad. ●

Necesitamos cuantificar la realidad para saber desde dónde estamos edificando una sociedad que deseamos mejor



Antonio Berlanga

Grupo Inteligencia Artificial Aplicada. Computer Science Department. Universidad Carlos III de Madrid

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista *Índice* como consejero durante este tiempo?

Llevo poco tiempo, por consiguiente, no puedo hacer una gran reseña en este sentido. Sí he de decir que me ha permitido conocer consejeros de profesiones de ámbitos muy diferentes al mío y con los que difícilmente podría coincidir. Esta diversidad siempre es enriquecedora.

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Actualmente hay un requerimiento claro por parte de la sociedad de promover actividades de divulgación y transferencia del conocimiento. Esta publicación se orienta en este sentido. La labor del INE no está circunscrita a la recopilación y tratamiento de datos que al fin y al cabo reflejan la realidad de la sociedad, sino que debe de forma proactiva, hacer llegar las conclusiones que de forma objetiva se obtienen de esos datos. El INE, a esta labor, se aplica en diferentes planos. Desde el más inmediato y popular, con su presencia en redes sociales, hasta el más formal y académico. *Índice* se encuentra en una posición intermedia, hacer llegar la divulgación de la información estadística rigurosa de muchas áreas diferentes a profesionales de todas las áreas.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha?

Es difícil, mis preferencias se encuentran entre aquellas que me son afines a mi actividad, *Big Data* (68), *I+D+i* (69, 70), *Educación* (73), *Cambio climático* (72), aunque también aprecio mucho los temas generales que pintan la sociedad que somos; *Felicidad* (14), *Democracia* (2), *Ética* (66).

¿Cuál falta?

Bueno, hay muchos temas:

- **Reto energético.** El cambio climático tiene que promover cambios tanto en la forma de producción de la energía como del consumo. Toda forma de energía con una huella de CO₂ grande deberá ser reemplazada en el corto plazo. Esto está teniendo hoy impacto directo, por ejemplo, en las formas de producir bienes (industria 4.0), energía (revisión de las moratorias nucleares, fusión), reconfigurar el espacio de las ciudades (transporte público, peatonalización...).
- **Medios de comunicación.** Han sufrido una gran transformación en los últimos 10 años. Han surgido nuevas formas de comunicación a través de la sociedad

digital que reformulan su papel. Hoy es impensable una campaña de publicidad sin presencia digital, las trincheras políticas ya no están en las columnas de opinión, están en las redes sociales.

- **Brecha digital.** Actualmente, en los países del primer mundo no solo las relaciones personales y económicas se han transformado con la popularización de los medios digitales. También las administraciones públicas, en todos sus niveles y servicios están migrando a una relación digital con el ciudadano. Pero establecer esta relación requiere de medios materiales y conocimiento. Y las personas y empresas que no disponen de esos medios y conocimientos quedan aisladas de la administración, la economía y de otras personas. La brecha digital deriva en una brecha social.
- **Globalización.** Cada vez se desdibujan más las fronteras, es difícil establecer situaciones de ámbito local que no se vean afectadas por las corrientes globales. A todos los niveles; económicos, políticos, ideológicos y claro, sanitarios.
- **Nuevas formas de ocio y cultura.** Han surgido nuevas formas de ocio y cultura que están desplazando a las existentes, Hollywood tiene mayor inversión y retorno con la industria del videojuego que con la del cine, las plataformas digitales sustituyen a los canales de televisión ordinarios.
- Creo que hay pocos temas relacionados con la **Justicia** (algún número sobre la delincuencia), pero creo que es necesario apuntar datos y situación acerca de la administración de justicia. Sufre una mala financiación endémica y tiene ante sí retos importantes.
- Me ocurre otro tanto con la **Sanidad**, el número 20 de 2007 trató este tema, pero 13 años después no estaría de más realizar una panorámica de la situación actual y la evolución que ha tenido durante estos 13 años.
- **Ciencia y sociedad.** Es un tema que me preocupa bastante y creo que gran parte de los problemas que nos suce-

den como sociedad se debe a la pobre formación científica general. Aunque no tengo muy claro el enfoque que desde *Índice* podría hacerse de este tema. La FECYT ya realiza una encuesta anual que sondea la percepción que desde la sociedad se tiene del papel de la ciencia y del nivel básico científico de la población, por tanto, no acabo de ver qué datos podrían representar este tema, ¿pseudociencia y pseudoterapias?

¿Cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Para mí el panorama no es bueno, en ningún sentido. En 20 años la sociedad española será más parecida al resto de sociedades del primer mundo, como consecuencia de la tendencia globalizadora en usos y costumbres. La poca formación en ciencia tiene como consecuencia un pobre sentido crítico y capacidad para comprender el mundo. La metodología; observar, realizar hipótesis, comprobar y repetir el proceso en un bucle infinito, se ha sustituido por asumir hipótesis como acto de adhesión a un grupo cultural o ideológico. Esto hace que la sociedad derive en ser más dogmática y fanática. Dispuesta a seguir de forma acrítica las consignas de los líderes de los grupos. Por tanto, la poca cultura restante, fruto del empobrecimiento global y la ideología serán usadas para dividir en trincheras. En 20 años se estarán padeciendo fenómenos climatológicos extremos fruto del cambio climático que teniendo efecto los últimos 50 años, es muy probable que ocurran grandes desplazamientos migratorios por este motivo.

Obviamente la prioridad está enlazada con el temor. Es necesaria mayor formación en la ciencia y su metodología. Es necesario tener conciencia de que el conocimiento se debe asentar sobre datos objetivos, pero siempre con la idea de que ese conocimiento puede ser circunstancial. Esto es una vacuna contra el fanatismo. Desearía que se rescatasen los principios de la Ilustración y pudiéramos formar nuevas generaciones de españoles en base a ellos. ●



Luis Mª Sáez de Jáuregui

Doctor en Economía,
Actuario y Abogado

¿Qué te ha aportado colaborar con la revista Índice como consejero durante este tiempo?

Tres cosas:

(i) Aprender con humildad sobre muchísimos temas de actualidad para tener una visión más rica del contexto económico y social.

(ii) Conectar con personas muy diversas, sobre los que profeso una enorme gratitud, que

me han enseñado a tener una mayor empatía con otras realidades; y esa gratitud se extiende a la propia revista *Índice*; muchísimas gracias por todas las oportunidades brindadas.

(iii) Comprender y visionar aspectos de nuestro entorno que solo se descubren a través del análisis de los datos estadísticos y que sirven a la sociedad para seguir avanzando, transformándose hacia un mundo mejor, más solidario y más sensible con el bienestar de la sociedad.

A la sociedad española dentro de 20 años la quiero ver más sabia derivado del aprendizaje de los errores del pasado y de su envejecimiento

¿Cuál consideras que es la función esencial de esta publicación y en qué forma coopera con la misión general del INE?

Considero que hay tres funciones esenciales de la revista *Índice* que están íntimamente conectadas con la misión del INE:

- **(i)** Liderar la colaboración entre la Universidad y el INE, también liderando la colaboración entre lo público y lo privado, dando a conocer y analizando las estadísticas de mayor actualidad y de máximo interés social, con especial hincapié sobre las que ofrecen un mayor desarrollo para el bienestar económico de la sociedad.
- **(ii)** Comunicar con transparencia ante la mayor demanda y exigencia de la sociedad en su conjunto de información estadística, tanto en cantidad como en calidad, como consecuencia de su mayor cultura económica y social.
- **(iii)** Divulgar nuevas investigaciones, abordando los múltiples y diversos análisis de la realidad económica y social, siempre bajo el rigor de la excelencia que ofrece la Universidad, manteniendo así un alto grado de confianza en la publicación y en sus instituciones patrocinadoras.

Son ya 17 años de vida de la revista, ¿cuál es tu número favorito de los 78 que se han publicado hasta la fecha? ¿Cuál falta?

Permitidme decir tres números favoritos: el 33 sobre tipos de interés, el 66 sobre ética y solidaridad, y el 74 sobre demografía.

Creo que hay un número que es un reto y es el siguiente: “*ESPAÑA en datos en 2070*”.

En nuestras entrevistas de cada número solemos terminar siempre con una misma pregunta que hoy tenemos la oportunidad de formular a nuestros consejeros, ¿Cómo ves nuestra sociedad española dentro de 20 años? Danos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

A la sociedad española dentro de 20 años la quiero ver más sabia derivado de (i) el aprendizaje de los errores del pasado y (ii) de su envejecimiento —cada día que pasa aumenta 4,8 horas la edad media de la población, in-

cluidos los movimientos migratorios que ayudan a su rejuvenecimiento— lo que conllevaría que la edad media de la sociedad estará por encima de los 47 años, siendo en varones 45 y en mujeres 49, y estaría en inmigrantes en 40. Hoy ya nos encontramos a la provincia de Orense con una edad media de su población de 52 años. Será el comienzo de la gerontocracia a nivel nacional, como ocurre ya en ciertas provincias y pueblos de España. Y espero que sea una gerontocracia sabia. Por eso no solo es necesario plantar árboles, muy necesarios, sino también nuevas ideas.

Una prioridad: desarrollar una economía más fuerte, más productiva, más sostenible, más diversa, más social, más justa, integrada en un mundo global, donde se ayude a los más desfavorecidos y se fomente la creación de valor

- **Un temor:** la interpretación errónea de los datos y su manipulación en beneficio de oligarquías sectarias.
- **Una prioridad:** desarrollar una economía más fuerte, más productiva, más sostenible, más diversa, más social, más justa, integrada en un mundo global, donde se ayude a los más desfavorecidos y se fomente la creación de valor.
- **Un deseo:** el establecimiento de una estrategia como país, basada en el desarrollo de los vigentes principios democráticos, un verdadero plan director estratégico a muy largo plazo —a 50 años, como las proyecciones demográficas que hace el INE— donde se establezcan, sin bandazos políticos, las prioridades para el desarrollo del bienestar de la sociedad. ●